



## HOJA DE DISCUSIÓN

### Episodio 7

#### “Familia Sacerdotal”

Idea principal del episodio: “El deseo del corazón de Dios es levantar familias sacerdotales. En la familia está el fundamento del ministerio; la unidad, el amor al servicio y la genuina adoración comienza a fluir cuando en un hogar habita el altar de Dios”.

---

### **La semilla de una familia sacerdotal**

#### **El ministerio empieza en la familia.**

- Hacer \_\_\_\_\_ para nosotros no fue un concepto, fue una vida.
1. Uno de los fundamentos para experimentar el fruto de la unidad en familia es el ejemplo. Todo lo que sucede afuera, comienza en casa. ¿De qué maneras puedes ser ejemplo de Jesús en tu hogar? Pídele al Espíritu Santo que te ayude a identificar cuáles son tus reacciones y actitudes recurrentes en casa y cómo dar ejemplo.





- Cuando Dios quiere hacer algo, no basta con una \_\_\_\_\_, él es un Dios generacional.

Para Miel San Marcos, la semilla de la adoración, el ministerio y el servicio comenzó con un crecimiento hacia abajo, un crecimiento de raíces profundas. Muchas veces, son años de creerle al señor, de ser fiel a él, a su llamado y sembrar en casa. ¡Sé fiel, las promesas del señor siempre se cumplen!





## ¿Cómo levantar una generación que no es superficial?

Exponiéndolos a la presencia de Dios en casa y abriéndole un lugar honesto en el hogar.

2. ¿Qué hábitos has desarrollado en casa para abrirle las puertas a la presencia de Dios? Puede ser por medio de un tiempo de devocional juntos o también desarrollando, de manera intencional, hábitos como el servicio en casa, el pedir perdón, colaborarse y amarse unos a otros.

Cuando amamos deleitarnos, de manera orgánica y genuina, en la presencia de Dios, le transmitimos a nuestros hijos, hermanos, padres y familia, una pasión real y viva por el servicio al señor.

- Entendí que mi propósito es \_\_\_\_\_ el corazón de Dios.

3. Aunque el ministerio se realice en familia, el encuentro es personal. Todo ser humano debe vivir un momento en el que decide de manera personal seguir a Jesús. Comparte con tu familia o grupo, ¿cómo fue ese momento en el que te encontraste y enamoraste de Jesús?





## Prioridades en orden

Cuando no hay prioridades claras, se pone en riesgo la familia.

- No buscamos la \_\_\_\_\_, pero sí al perfecto.

Uno de los retos del ministerio y la vida es aprender a poner las prioridades en orden. Cuando aprendemos a organizarnos de manera eficaz, podemos servirle al señor sin descuidar la familia.

4. Busquemos cultivar hábitos y disciplinas, personales, como matrimonio y como familia. Hay cosas no negociables, ¿puedes identificar cuáles son esos tiempos, hábitos y disciplinas no negociables en tu vida? Y si no las tienes, ¿cuáles te gustaría implementar?

- Mientras más \_\_\_\_\_ del señor estemos, más vamos a amar a nuestra \_\_\_\_\_.

Reto para la semana: Reúnete junto a tu familia, hablen sobre esos hábitos que les han faltado, los espacios que han descuidado y las actitudes por mejorar. Pregúntese: ¿cómo puedo amarte más como Jesús? Escriban juntos una lista de estos compromisos.

Puedes prepararle a tus papás su comida favorita, invitar a un café a tu esposa, o escribirle una carta a tu hija. Ten un detalle con algún familiar agradeciendo y honrando por lo que ha hecho en tu vida y familia.





## **Señor, enséñanos a adorar**

**Yo y mi casa serviremos al señor.**

5. Sin importar el lugar donde estemos ni nuestra profesión, la adoración no es algo que hacen unos pocos. Donde el señor te ha puesto, ahí debes ser fiel, no solamente si estás detrás de un micrófono.

¿Cuál es tu lugar de adoración? Puede ser tu familia, tus hijos, el ministerio o tu trabajo, examina cómo has sembrado y guardado las personas que Dios te ha confiado allí.

- Tú eres un \_\_\_\_\_, levantando una \_\_\_\_\_ de adoradores.

De esto se trata, aprender a adorar en nuestro día a día. Levantar generaciones que se apasionen por amar, adorar y servir a Dios. Que esta generación y las que sigan siempre se acuerden del señor y construyan sobre su roca firme. Abuelos, padres e hijos adorando, no con canciones, sino con una voluntad y vida rendida por completo a los pies de Jesús.

**¡Declaramos que todo lo que somos, tenemos y hacemos es para adorar al Rey de Reyes de generación en generación!**





## Respuestas:

- Hacer familia para nosotros no fue un concepto, fue una vida.
- Cuando Dios quiere hacer algo, no basta con una generación, él es un Dios generacional.
- Entendí que mi propósito es agradar el corazón de Dios.
- No buscamos la perfección, pero sí al perfecto.
- Mientras más cerca del señor estemos, más vamos a amar a nuestra familia.
- Tú eres un adorador, levantando una generación de adoradores.

